



Pasajes digitales

143

María Mercedes Zerega Garaycoa

Universidad Casa Grande (Ecuador)

17, Instituto de Estudios Críticos (México)

«La vida es como una encrucijada que nace a partir
del flujo de la información»¹.

«(...) como la del viejo flâneur baudeleriano, la melán-
cólica mirada de este nuevo sujeto leve rebota una y otra
vez en cada escaparate, en cada pantalla, para decir la
incredulidad que sus promesas despiertan»².

¹ *Ghost in the Shell* (1997), plataforma de streaming Netflix para Ecuador, dirigida por Masamune Shirow, Estudio Production IG, Sola Digital Arts, 1997, <https://www.netflix.com/watch/540533?trackId=14277281&tcx=-97%2C-97%2C%2C%2C%2C%2C> (visitada en abril 2021).

² José Luis Brea, *Cultura_RAM, Mutaciones de la cultura en la era de su distribución Electrónica* (Barcelona: Gedisa, 2007), 58.

Pasajes digitales es un proyecto de carácter escritural que fue parte del proceso de tesis doctoral «Dos formas de ser máquina: Subjetividad, capitalismo y redes» que tenía como objetivo analizar críticamente las relaciones que establecemos con las plataformas de redes sociales como tecnologías y dispositivos del semiocapitalismo, y las formas en que estas configuran condiciones para la producción subjetiva de servidumbres-agenciamientos de carácter maquínico. La investigación explora precisamente si hay dos o más formas de ser máquina, de ser-con, ser-en la máquina. El proyecto, tanto de investigación como de escritura, parte de la siguiente concepción:

144

[...] los modos de subjetivación y socialización no se deben entender como un afuera de la máquina —siendo esto lo que permitiría construir metáforas maquinicas—, sino que más bien la subjetivación y la socialización se dan dentro de la propia maquinaria técnica.³

Así, el proyecto escritural va construyendo del año 2017 al 2022, paralelamente al proyecto académico, una serie de publicaciones que buscan, en el espíritu de Foucault, preguntarse por «¿cuál es el tipo de inversión sobre el cuerpo que es preciso y suficiente para el funcionamiento de una sociedad capitalista como la nuestra»⁴. El producto es una escritura-flujo, dentro de la misma máquina en una de sus formas más capitalísticas —la plataforma Facebook de la corporación Meta— que busca «encarnar» digitalmente las

³ Gerald Raunig, *Mil máquinas, breve filosofía de las máquinas como movimiento social*, trad. de Marcelo Expósito (Madrid: Traficantes de sueños, 2008), 26.

⁴ Michel Foucault, *Microfísica del poder*, editado y traducido por Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela (Madrid: La Piqueta, 1979).

nociones de cuerpo postorgánico, cuerpo sin órganos, nomadismo, devenir; encarnar digitalmente un problema y responder de otra forma a la pregunta que nos hace la misma plataforma en nuestro muro: «¿Qué estás pensando?». Foucault planteaba la necesidad de llevar cuadernos con el fin de reactivar para sí mismo las verdades que uno necesitaba⁵. Estas publicaciones son una escritura de la sospecha, una de dos vidas, la capturada por la digitalidad y la que intenta devenir virtualidad: «[...] una sumida en los compromisos que entablamos en el presente, y otra en la que conspiramos para deshacerlos»⁶. El proyecto busca usar la máquina, más que para deshacerla —ya que estamos capturados en ella en términos de servidumbre maquínica— para deshacernos en ella, para deshacer críticamente la vida digital. No es un proyecto ingenuo: sabemos que de los capitalismos (también del de plataformas), como megadispositivo de poder, solo se escapa por momentos. Luego está el deber de volver a escapar.

145

Esta página es una suerte de diario íntimo, como lo es todo en la sociedad de la intimidad como espectáculo⁷, de la transparencia⁸. Quizás es un deber —en medio de estas redes que capturan, pero a la vez conectan— el de encarnar el devenir, convertirnos en una suerte de *flâneurs* digitales que escriban, inspirados en Benjamin⁹, más bien pasajes digitales, ya no interrogándose por la modernidad a partir del recorrido de los escaparates urbanos, sino

5 Michel Foucault, *Tecnologías del yo y otros textos afines*, trad. de Mercedes Allendesalazar (Buenos Aires: Paidós Ibérica, 2008), 62.

6 Andrew Culp, *Oscuro Deleuze*, trad. de Ernesto Castro Córdoba (España: Editorial Melusina, 2016), 119.

7 Paula Sibilia, *La intimidad como espectáculo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008).

8 Byung-Chul Han, *La sociedad de la transparencia*, trad. de Raún Gabás (Barcelona: Herder, 2013).

9 Walter Benjamin, *Libro de los pasajes* (Buenos Aires: Ediciones Akal, 2005).

por el postcapitalismo o el capitalismo de plataformas a partir de este incesante, continuo e inagotable recorrido de pantallas:

146

Esta subjetividad no puede escribirse desde un nombre propio, porque entonces se pega al rostro, a la identidad. Esta escritura debe desojarse de un rostro, realizarla un fantasma. El fantasma es otra forma del devenir monstruo, de devenir otro cuerpo, otra subjetividad. Motoko Kusanagi es un personaje de ficción del manga “El fantasma en la máquina”. Motoko es un *cyborg*, un Cuerpo sin Órganos. Su fantasma —su subjetividad— ha sido instalada en un cuerpo cibernético sin su permiso. Motoko no tiene conciencia de su pasado. Motoko no tiene una historia. Motoko no tiene edad. Ni siquiera tiene un sexo, un género definido. Motoko es flujo, es un fantasma en una máquina. Pero tampoco es libre, porque se le ha asignado un rol en la sociedad de control que es trabajar para el departamento de seguridad del gobierno japonés de la sección 9. Pero algo le susurra que no está condenada a ser parte de la megamáquina. Motoko se debate entonces entre la identidad, la sujeción social de su rol, el servirlo maquínicamente, pero también sueña, mientras flota en el río con su cuerpo de metal, en poder devenir virtual, devenir otros como flujo, devenir nómada¹⁰.

Link al proyecto: <https://www.facebook.com/MokotoKusa/>

10 María Mercedes Zerega Garaycoa, «Dos formas de ser máquina: subjetividad, capitalismo y redes sociales» (tesis para optar por el grado de doctorado en Filosofía, 17, Instituto de Estudios Críticos, Ciudad de México, 2021).



Motoko Kusanagi

Publicado por Motoko Kusanagi · 20 de enero de 2022 ·



Quizás más importante que lo que hacen las máquinas con nosotros, es qué hacemos nosotros con las máquinas: cómo nos relacionamos con ellas, cómo usamos el lenguaje para referirnos a ellas. ¿Necesitan un nombre, por ejemplo? ¿Por qué necesitamos llamarle por un nombre a Alexa? Las describimos como si estuviesen vivas. En las descripciones de esta obra, esta máquina baila, se cansa, se desangra. La observamos hacerlo detrás del vidrio, como lo hacemos con otros seres en las pantallas. La empatía nos dura lo que dura tomar la foto del sufrimiento de la máquina, lo que dura la imagen en el feed. Y luego pasamos a otra imagen, a otro deprimido, a otro que se desangra. Qué vamos a hacer con las máquinas a las que ponemos nuestros mismos nombres. Qué vamos a hacer con las vitrinas de sufrimiento.



Federico Roberto Díaz Estrada

11 de enero de 2022 ·

"Ninguna obra de arte me ha afectado emocionalmente como esta pieza de brazo robot lo ha hecho. Está programado para tratar de contener el líquido hidráulico que... [Ver más](#)



Motoko Kusanagi

6 de julio de 2021 ·

...

Siempre hay una mejor versión de uno. Una 2.0. Que necesita de capacitaciones, ejercicios, productos, filtros. Como cualquier versión 2.0 se vuelve obsoleta con facilidad. Hay entonces que mantenerla. Siempre estoy en proceso de alcanzarla. Pero ni siquiera cerca. Opera entonces la culpa, porque los demás se actualizan y uno sigue en su versión anterior, con menos información, fuerza, accesorios. Y el capitalismo es finalmente una carrera que no sé si ganaré con la versión anterior de mí mismo.



Motoko Kusanagi

24 de mayo de 2021 · 🌐

...

Whisper es la red de los secretos. Susurramos en ella sin un nombre, sin una cuenta, sin un avatar. No siempre lo que se escribe allí se siente como un susurro. Y las imágenes de fondo chocan. Alguien publica que lo intentaron violar en la noche. Lo escribe sobre un fondo en el que pasea en un auto rosa, con un café de Starbucks. A lado, otra publica, se queja de que a alguien no se le para. ¿Lo susurra? ¿Lo dice con ironía, con un emoticón? ¿Lo grita? ¿Qué debo hacer frente al collage violación-reclamo por impotencia sexual-infidelidad-momento Friends? ¿Qué se espera que haga, que susurre sin un nombre?



Motoko Kusanagi

Publicado por Motoko Kusanagi · 18 de abril de 2017 · 🌐

...

Al parecer encarno el voyeurismo capitalista. Sigo una serie de páginas de ventas de artículos. Ropa. Muebles. Bisutería. Artesanía. Cuando aparecen, me meto en sus publicaciones. A veces bajo sus fotos. En sus webs, tengo mis páginas de favoritos guardados. Nunca he comprado nada de lo que veo. Pero guardar esas imágenes me tranquiliza. A veces he perdido mis favoritos. Creo que las empresas las borran después de un tiempo. No sé si les parezco inactiva. O quieren que "pase al acto" de comprar, de adquirir. Siento un vacío cuando las pierdo. Un vacío inexplicable por esos objetos que no poseo, y no pienso poseer. Y surge la necesidad de volverlos a acumular. Digitalmente. Es como una colección de vestidos, bisutería o muebles a la que puedo recurrir. No hemos pensado en la acumulación digital. No he pensado en la cantidad de horas que destinaban mis ojos a coleccionar imágenes de objetos. Solo imágenes.



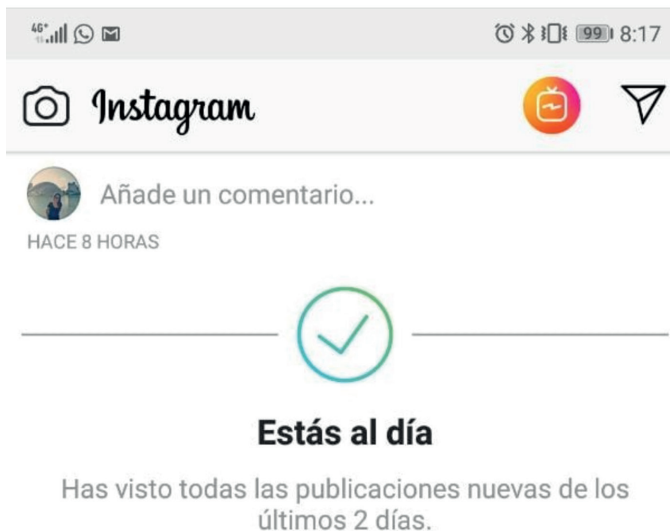
Motoko Kusanagi

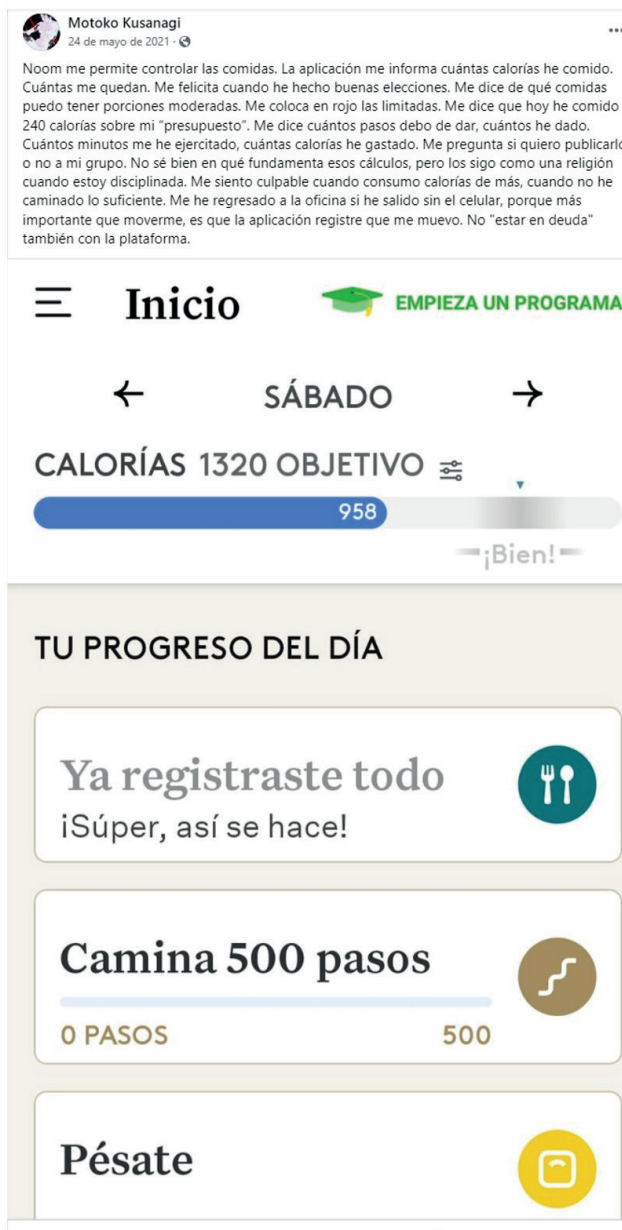
24 de mayo de 2021 · 🌐

...

En otras formas del hombre endeudado está la deuda con el aparato. Las notificaciones pueden ser abrumadoras. Instagram tiene una herramienta que me informa que "estoy al día". Estoy al día en mi cuota diaria de atención. El visto trae un estado de tranquilidad. Puedo dejar de leer, de ver. A veces pienso qué pasaría si el visto no estuviera. No está en otras redes. Por eso en esas redes se siente una pantalla infinita, en la que el dedo puede seguir bajando, bajando, bajando. Hasta el mismo infierno. El mismo infierno generado por la delegación de la memoria. La memoria que ya no recuerda por qué muros o publicaciones circuló. ¿Vi esto? ¿no vi esto? ¿Comenté esto? ¿Estoy al día?

148







Motoko Kusanagi

24 de mayo de 2021 · 🌐



Pinterest se define como un tablero de imágenes, de ideas. La red ofrece la función de ocultar. Si me aparece una imagen intolerable, despreciable, atípica incluso en el marco del algoritmo de búsqueda, Pinterest "entiende" mi desprecio. Se disculpa por haberse salido de la ruta. Y me promete volver a la ruta correcta. Por si acaso, nos permite deshacer el proceso, porque es demasiado arriesgado perder data para recalcular hacia dónde deben ir las ideas, demasiado arriesgado perder nuestra atención o interés. Cada imagen cuenta. Cada dato cuenta.

¡Entendido! No te
mostraremos este Pin en el
futuro.

Deshacer

150

 **Motoko Kusanagi**
24 de mayo de 2021 · 🌐

...

Han creado esta cortina de ducha, que permite seguir usando el celular, la laptop, la tablet mientras te bañas. El algoritmo me sugiere adquirirla. La sociedad del rendimiento llega incluso a los momentos "improductivos". Mientras me ducho, puedo seguir siendo eficiente, respondiendo, observando, publicando, generando datos. Podría seguir con mis ojos pegados a las redes, respondiendo notificaciones. Lo que la máquina ha unido que no lo separe el agua.



151

 **Motoko Kusanagi**
12 de septiembre de 2017 · 🌐

...

Habría que pensar sobre los corazones. En algún momento las redes se pusieron de acuerdo en tenerlos. Corazón en Tinder. Corazón en Facebook. Corazón en Wish. Corazón en Amazon. Corazón en Twitter. Ya no sé si cuando lo uso es porque amo algo, estoy de acuerdo con algo, quiero recordar algo, quiero comprar algo. De alguna forma, todas esas acciones se han unificado en este corazón. Un corazón porque estoy de acuerdo con esos zapatos. Un corazón para comprar a alguien.





Motoko Kusanagi

9 de abril de 2017 · 🌐

La situación en Siria. Los videos de Aleppo. Surgen en la pantalla a lado de los conflictos políticos nacionales, las fotos de vacaciones, las fotos de nacimientos de los niños, los memes. Los dedos se pasan sobre la desgracia, la alegría. Las emociones duran segundos. La tristeza o la ira por la injusticia. La carcajada por el meme. El formato de los videos de Playground. En segundos se resumen también las recetas más complicadas en Tasty, creo que nadie soportaría la desgracia o la receta completa. Qué significa eso. Me siento culpable por no compartir el video de Aleppo. Me sentiría igual de culpable por hacerlo después de seguir la página de una tienda, o de hacerlo después de compartir un meme. La culpa me dura segundos. Así como la alegría, la carcajada o la ira. Mi rostro no alcanza a asumir una expresión. El niño de Aleppo, sentado, espera. Que termine la guerra. Que mi atención le dedique más tiempo.



152

Referencias

- Benjamin, Walter. *Libro de los pasajes*. Ediciones Akal, 2005.
- Brea, José Luis. *Cultura, RAM, Mutaciones de la cultura en la era de su distribución electrónica*. Barcelona: Gedisa, 2007.
- Culp, Andrew. *Oscuro Deleuze*, trad. de Ernesto Castro Córdoba. España: Editorial Melusina, 2016.
- Foucault Michel. *Microfísica del poder*, trad. de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. Madrid: La Piqueta, 1979.
- . *Tecnologías del yo y otros textos afines*, trad. de Mercedes Allendesalazar. Buenos Aires: Paidós Ibérica, 2008.

Han, Byung-Chul. *La sociedad de la transparencia*, trad. de Raúl Gabás.

Barcelona: Herder, 2013.

Raunig Gerald. *Mil máquinas, Breve filosofía de las máquinas como movimiento social*, trad. de Marcelo Expósito. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008.

Sibilia, Paula. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Zerega Garaycoa, María Mercedes. «Dos formas de ser máquina: subjetividad, capitalismo y redes sociales». Tesis para optar por el grado de doctorado en Filosofía, 17, Instituto de Estudios Críticos, Ciudad de México, 2021.

María Mercedes Tina Zerega Garaycoa

Docente-investigadora de la Universidad Casa Grande, Guayaquil, en el área de comunicación, investigación y humanidades. 17, Instituto de Estudios Críticos (México). Grupo de Investigación Digitalidades Contemporáneas de la línea de investigación Culturas, Estéticas y Comunicación en la Convergencia Mediática. Doctora en teoría crítica en 17, Instituto de Estudios Críticos (México).